

Contrato KARMIKO

EJERCICIO DE ANULACIÓN

¿QUÉ ES SON LO CONTRATOS KARMICOS?

Son decretos de obediencia que hicimos en vidas pasadas, sobre todo cuando entramos a formar parte de órdenes religiosas o iniciáticas o cuando, debido a experiencias traumáticas que vivimos, nos juramos. “Nunca volveré a...” o “De ahora en adelante y por toda la eternidad...” y cosas por el estilo...



"La información se transforma en energía que opera a través de las neuronas, conectándose en distintas dimensiones de espacio y tiempo. El karma, por su parte, es una forma de energía que se adhiere a nuestro campo electromagnético, interactuando con nuestra realidad y experiencias."

1.

CONTRATO DE POBREZA: firmados en el seno de religiones o filosofías en donde el dinero era considerado algo perverso. el contrato de pobreza se sostenía en la idea de que Dios nos va a mantener a pesar de todo, pero ignora el hecho de que la mejor manera que tiene Dios en esta época para mantener a sus criaturas es a través de un ingreso suficiente. Si eres una persona que cree que el dinero es malo o que no se mezcla con la espiritualidad, o si has experimentado sistemáticamente problemas financieros, es posible que en una vida pasada hayas hecho un contrato de pobreza.

2.

CONTRATO DE CASTIDAD: Aquí, la creencia es que lo que está mal es la sexualidad. Los placeres mundanos se consideraban opuestos al desarrollo espiritual. Claro que esto no fue un concepto universal, muchas religiones orientales le han otorgado al sexo un carácter sagrado, propiciatorio de la unión con Dios. Si has experimentado recurrente falta de deseo sexual, disfunciones sexuales (impotencia, frigidez), o tienes problemas con la intimidad, es posible que hayas asumido un contrato de castidad en vidas pasadas.

3.

CONTRATO DE OBEDIENCIA: implican abandonar la propia voluntad y subordinarla a la voluntad de Dios. Los problemas de obediencia surgen cuando esta es completamente ciega, porque si uno cree que la voluntad de Dios es destruir al infiel, a quien no cree en el mismo Dios que nosotros y actúa en consecuencia (convirtiéndose en un mensajero del odio), solo acumulará más karma. Una vida evolucionada implica convertirse en compañero de Dios en su tarea creadora, no un subordinado ciegamente obediente. El aprendizaje consiste en el equilibrio entre ambas voluntades. Muchas personas, que se sienten hoy incapaces de enfrentarse a la autoridad (ya sea un padre fuerte, un jefe o el sistema de reglamentaciones impuesto), descubren que han firmado pactos o contrato de obediencia en vidas pasadas.

4.

CONTRATO DE ABNEGACIÓN: se trata de un contrato de auto sacrificio que de alguna manera expresa que uno postergará toda satisfacción personal a favor de los deseos y necesidades de los demás. Rechaza de plano el amor a uno mismo. Si sientes que siempre cargas con las responsabilidades de los demás, sientes una compulsión por ayudar a otros por encima de tus propias necesidades y tú estás siempre en el último lugar de la fila cuando repartes energía, es posible que hayas firmado un contrato de abnegación.

5.

CONTRATO DE CELIBATO: equivale a renunciar a establecer una relación emocional significativa debido a que estamos "casados" con Dios. Pero es Dios quien nos da compañeros de alma para mostrarnos aspectos de nuestro propio yo. Los contratos de celibato se manifiestan de muchas maneras:

sabotaje a las relaciones personales íntimas, miedo al compromiso, y una historia personal que registra numerosas relaciones que terminan abruptamente. Negarnos la posibilidad de vincularnos profundamente con alguien es una manera de estancarnos en nuestro crecimiento. Si este es tu caso, es probable que hayas firmado un contrato de celibato.

6.

CONTRATO DE SILENCIO: en ciertas órdenes religiosas antiguas, la palabra se consideraba una de las herramientas del Demonio para seducir a los mortales. De allí se derivó la creencia en que el silencio ayudaba a mantener la pureza del alma. He detectado otros casos, por ejemplo, personas que han vivido en contextos de guerra siendo portadores de secretos o informaciones vitales para su país, los cuales juraron no hablar y fueron torturados hasta la muerte. Hoy en día, estas personas experimentan extremas dificultades para expresar quienes son, y decir la verdad.

7.

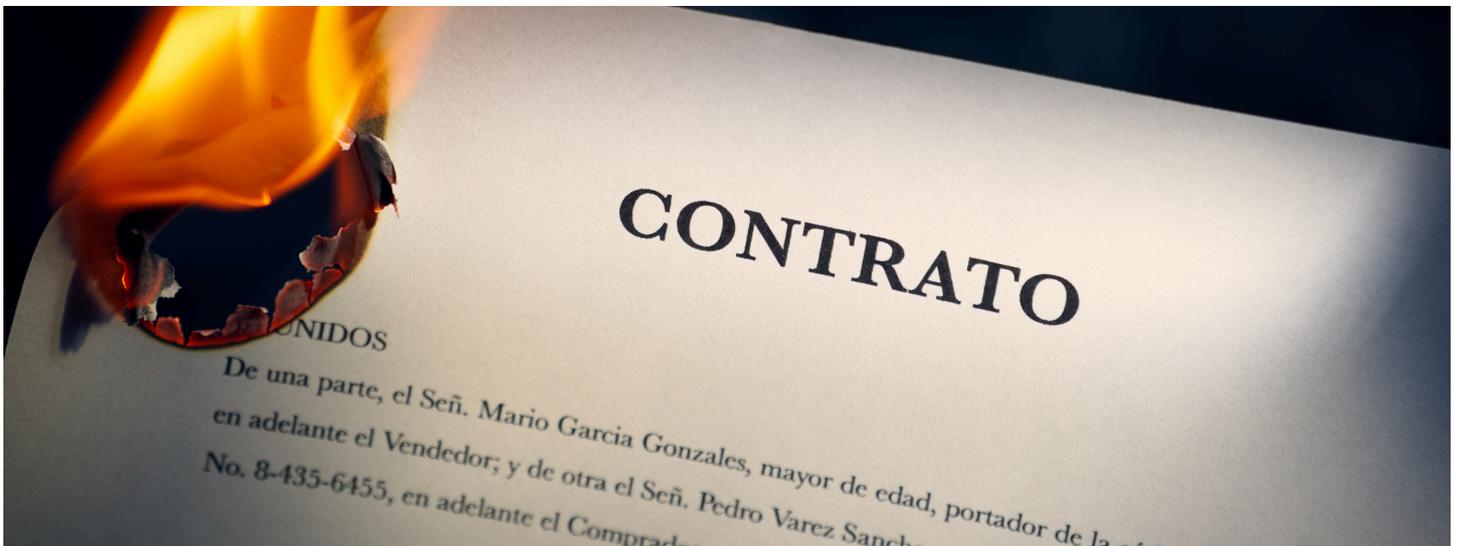
CONTRATO DE SUFRIMIENTO: en algunos contextos históricos, el cuerpo fue considerado un impedimento para el crecimiento espiritual, y por lo tanto era flagelado, castigado, dañado para probar el compromiso con la Divinidad. Nuestra concepción actual del cuerpo es diferente: entendemos que es el vehículo a través del cual se expresa nuestra alma y por lo tanto cuidarlo es importante. Sin embargo, muchas personas tienen conductas dañinas hacia su cuerpo que no pueden controlar, desde morderse las uñas a persistir en adicciones. Algunas de estas personas descubren a través de la regresión que han vivido en contextos religiosos de desvalorización corporal.

8.

CONTRATO DE FIDELIDAD AL KARMA: tomar consciencia que todos estos contratos pertenecen a la única creencia llamada KARMA.

¿POR QUÉ CONVIENE ROMPERLO?

Porque algunos de ellos siguen actuando hasta el tiempo presente y nos obstaculizan la vida actual o nos impiden gozar de aquello a lo que prometimos renunciar. Por ejemplo, no te permites tener dinero si te tomaste muy en serio tus contrato de pobreza en otra encarnación; o no acabas de disfrutar del sexo sin culpa con tu pareja por tus antiguos contratos de castidad y celibato, etc.



CARTA PARA RENUNCIAR

Tú nombre completo... Aquí y ahora, Revoco, Anulo, Cancelo me Libero y Renuncio en este momento a cualquier tipo de contrato, promesa, voto, pacto, juramento o vínculo de cualquier tipo realizado por mí o en mi nombre desde el momento de la creación hasta el presente, que esté activo en esta vida y en todas las vidas donde mi consciencia exista. Reclamo mi soberanía. Que mi alma y mi ser tenga la total libertad para ser. Y mis caminos estén abiertos y disponibles para tomarlos con claridad y sabiduría plena aquí y ahora. En el día de hoy me perdono a mí misma profundamente y decreto que de aquí en adelante:

- Me permito experimentar abundancia y prosperidad en todos los aspectos de mi vida

- Me permito recibir dinero por cualquier actividad que realice.
- Me permito experimentar deleite con los alimentos en la forma sabia en que los ingiera.
- Me permito gozar de una sexualidad sana y plena.
- Me permito comunicarme de forma abierta y sabia.
- Me permito amarme a mí misma y considerarme digna de amor y cuidado.
- Me permito tener y disfrutar todo lo que desee en conformidad con mi plan superior y misión de vida.
- Me permito acoger, aceptar y saber usar sabiamente mis dones.

AQUÍ Y AHORA.

Lugar Fecha y Firma

DURACIÓN DE LA CARTA

Esta carta tiene una duración de 21 día seguido. Es importante leerla en voz alta y clara. El día 21 se quemará y se eliminará los residuos depositándolo al retorno infinito a la madre tierra. En caso de perder la cuenta y olvidar la lectura, será necesario iniciar desde el principio la cuenta de 21 día seguidos.

